

# LA EDICIÓN DE GLOSAS Y COMENTARIOS MEDIEVALES: EL CASO DEL *COMMENTVM MONACENSE* A TERENCE\*

## ON THE EDITING OF MEDIEVAL GLOSSES AND COMMENTARIES: THE CASE OF THE *COMMENTVM MONACENSE* ON TERENCE

*Resumen:* Los conjuntos de glosas conservados en los mss. medievales representan a menudo la culminación de sucesivos y complicados procesos de fragmentación, reagrupación o/y reelaboración. Debido a su inestabilidad, estos conjuntos constituyen composiciones únicas, por lo que a la hora de editarlos la mejor opción consiste en partir del material conservado en un solo ms., sin utilizar varios testimonios para tratar de reconstruir un texto cuya existencia es meramente conjetural. Este proceder no excluye la posibilidad de recurrir al contenido de otros mss. que transmiten glosas similares a aquellas que forman el conjunto que uno trata de editar y, de hecho, en los casos en los que el contenido de este último resulta problemático o manifiestamente defectuoso, el recurso a estos testimonios paralelos es, más que una posibilidad, una exigencia. El análisis de las dos ediciones del *Commentum Monacense* a Terencio confeccionadas hasta la fecha —la de F. Schlee y la de F. Schorsch— nos proporciona algunos ejemplos concretos al respecto.

*Palabras clave:* edición de glosas y comentarios; glosas y comentarios medievales a Terencio; lectura de clásicos en la Edad Media.

*Abstract:* The sets of glosses and commentaries transmitted in medieval MSS often represent the culmination of consecutive and complex processes of fragmentation, reagrupation and/or reelaboration. Due to their instability, these collections are unique works and, therefore, they should be edited on the basis of one MS, leaving aside hypothetically restored texts on the basis of several MSS. This *modus agendi* does not exclude the possibility of looking at other MSS which have a content similar to the set of glosses to be edited. Moreover, in case in which some passages of the involved set are problematic or clearly defective, the use of this parallel testimonia is a necessity rather than a possibility. The analysis of the two editions of the *Commentum Monacense* hitherto published —those of F. Schlee and F. Schorsch— provides some specific examples in this regard.

*Keywords:* edition of glosses and commentaries; medieval glosses and commentaries on Terence; reading classics in the Middle Ages.

*Recibido:* 23-12-2012

*Informado:* 05-05-2013

*Definitivo:* 12-06-2013

\* GIU10-19 UPV/EHU; UFI11/14 UPV/EHU. Quisiera expresar mi agradecimiento a los evaluadores externos, cuyas observaciones me han sido de gran ayuda.

## I. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas han proliferado las ediciones de glosas y comentarios medievales, así como las monografías acerca de este tipo de composiciones<sup>1</sup>. Ambos conceptos —glosa y comentario— hacen referencia a obras subsidiarias creadas para el acompañamiento de un texto<sup>2</sup>, aunque se trata en principio de dos tipos de productos caracterizados por modos de presentación formal y transmisión distintos. Los principales términos utilizados en los mss. de la Edad Media para referirse a las composiciones subsidiarias son *glossa* (o la variante *glossula*) y *commentum* (o la variante *commentarius*)<sup>3</sup> y, en este sentido, la siguiente distinción fundamental establecida por J. E. G. Zetzel —en la que, por un lado, se diferencian los ‘comentarios’ y, por otro, los ‘escolios’ marginales y las ‘glosas’ interlineales— constituye un buen punto de partida para clasificar formalmente el diverso material subsidiario transmitido en los mss. medievales<sup>4</sup>:

First and foremost, it is necessary to be clear about terminology. The terms I have most frequently used so far to describe the type of writing with which I am concerned are ‘exegesis’ and ‘annotation’, deliberately vague words meaning only that the text is meant to explain another text. In form and substance, it can range from a single synonym written above a single word to a full-blown explanation of an entire work of literature occupying many pages. For the purposes of this study, however, there are two primary shapes. One is what will be called *commentary*: a set of notes on a text constructed as continuous prose and presented separately from the text itself. ... The other form of exegesis is what will here be called *scholia*: notes placed in the margins of a literary text, generally keyed to the text by proximity or by reference signs. The individual scholia may or may not include lemmata. ... Scholiastic manuscripts generally contain not only marginal notes but interlinear ones, often more than no single word, that are linked to the text by placement alone; they will be called *glosses* here. (Zetzel 2005, 4).

Los conceptos de glosa y comentario aparecen ya —con diversos matices— en autores de la Antigüedad<sup>5</sup> y, al menos por lo que a los clásicos latinos se refiere, los pocos vestigios que se conservan de esta época parecen indicar ciertas diferencias de contenido entre estos dos tipos formales: los comentarios habrían sido transmitidos como obras independientes con respecto al texto de referencia, mientras las glosas insertadas por diversos lectores en el margen o en la interlínea del texto principal reflejarían simplemente casos de intervenciones llevadas a cabo —de manera un tanto precaria— en libros que no habrían sido concebidos para acoger notas junto al texto principal<sup>6</sup>. En la Edad Media, en cambio, la transmisión de este tipo de obras no siempre se lleva a cabo sin alte-

<sup>1</sup> Entre las publicaciones más recientes señalaríamos, por ejemplo, la edición de Clausen-Zetzel 2004, y el correspondiente estudio de Zetzel 2005. Acerca de la principal literatura sobre los conjuntos de glosas y comentarios medievales remitimos a la reciente obra de Munk Olsen 2009.

<sup>2</sup> Segre 1992, 3.

<sup>3</sup> Junto a ellos encontramos, en menor medida, los términos *annotatio*, *explanatio*, *expositio*, *interpretationes* o, de manera más genérica, *opus* o *tractatus* (Munk Olsen 2009, 6-7).

<sup>4</sup> Zetzel 2005, 5, añade lo siguiente acerca de esta clasificación: «In a sense, of course, commentary and scholia as defined here are ideal types which do, in fact,

sometimes exist in reality. The exact shapes that sets of annotations take vary across a wide spectrum»; en este sentido, junto a los términos de ‘comentario’ y de ‘escolios’ o ‘glosas’ señalados por Zetzel, incluiríamos al menos el concepto no tan preciso ni técnico de ‘conjunto de glosas’, que podría hacer referencia a la totalidad de la anotación interlineal y marginal conservada en un mismo ms. o a compilaciones de glosas copiadas en forma de texto continuo en un ms.

<sup>5</sup> Hamesse 1995, 200.

<sup>6</sup> El modo de disposición de las glosas y comentarios en los manuscritos de la Antigüedad es descrito por Holtz 1984, 142-154.

rar su forma original: la aparición de las «ediciones mixtas» propicia que muchos comentarios sean fragmentados para ser dispuestos —en glosas más o menos extensas— junto al texto de referencia y en este momento también se llevan a cabo compilaciones —en forma de texto continuo— a partir de la anotación de uno o varios mss. glosados; de ahí la posibilidad de que material subsidiario de contenido similar aparezca en los diversos tipos formales señalados<sup>7</sup>.

Dentro de la circunstancia de que los comentarios y conjuntos de glosas que nos han llegado constituyan a menudo la culminación de sucesivos procesos de fragmentación y agrupación, cabe subrayar que los conjuntos de glosas —de carácter más inestable que los comentarios— suelen estar formados de material de procedencia diversa que, cuando se transmite de un ms. a otro, es sometido a continuas transformaciones y que, por consiguiente, pasa a constituir una composición nueva cada vez que es agrupado y reelaborado:

Le postille, anche quelle considerate con particolare rispetto per la loro provenienza illustre, restano sempre subordinate al testo cui si accompagnano e di fronte ad esse il copista si comporta con maggiore libertà; alcune le trascrive, altre no, non si fa scrupolo di mescolarvi eventualmente annotazioni sue e infine non esita in alcuni casi a modificare il dettato originario. (Rizzo 1979, 126).

Este carácter dinámico hace que los conjuntos de glosas reflejen normalmente composiciones conservadas de manera singular en cada ms.<sup>8</sup>, de modo que a la hora de editarlos el fin «non è quello di ricostruire, con i metodi dell'ecdotica lachmanniana, il testo voluto da un autore e successivamente corrotto, ma piuttosto quello di isolare, nel tempo e nello spazio, aggregati abbastanza instabili di glosse»<sup>9</sup>; en este sentido, la edición de un determinado conjunto de glosas podría ser comparable a la de una obra transmitida en un *codex unicus*, lo cual exige gran responsabilidad por parte del editor<sup>10</sup>. Como a continuación veremos, los diferentes cuerpos de glosas conservados en los mss. han sido editados hasta la fecha en formas diversas, ya que, mientras algunos editores han intentado reconstruir hipotéticos originales antiguos a partir del material conservado en diferentes mss., otros —reconociendo la variabilidad textual de este tipo de composiciones— han aplicado el principio de edición de manuscritos aislados, sin tratar de reconstruir textos cuya existencia es solo conjetural. Nuestra opinión es que, en efecto, este tipo de conjuntos deben ser considerados como obras autónomas, aunque, debido a su modo de formación y transmisión, a la hora de editarlos existe a menudo la posibilidad de recurrir al contenido de otros mss. en los que se transmiten glosas similares a aquellas que forman el conjunto que uno trata de editar; es más, en el caso de los cuerpos de glosas que se encuentran transmitidos de forma muy similar en varios mss., el no tener en cuenta estos testigos paralelos redundaría a menudo en detrimento de la calidad del texto editado, lo cual evidencia la necesidad de recurrir a testimonios de contenido excepcionalmente próximo al del ms. que es objeto de edición al menos en los casos en los que aquel resulta de difícil lectura o manifiestamente defectuoso. Puede ser útil analizar algunos aspectos específicos de las ediciones de los conjuntos de glosas a partir del caso concreto del *Commentum Monacense* a Terencio.

<sup>7</sup> Encontramos algunos ejemplos significativos acerca de la disposición de glosas y comentarios en los mss. medievales en Holtz 1984, 154 ss.; v. también al respecto Holtz 1995, 69 ss. En relación a la transmisión de las glosas y los comentarios antiguos resulta imprescindible el análisis de Zetzler 1975.

<sup>8</sup> Law 1997, 144 n. 40, afirma, por ejemplo, que «no two sets of glosses are ever the same», mientras

Wieland 1998, 70, describe el asunto en los siguientes términos: «Glosses are not static, but dynamic. A “set of glosses” are specific to one manuscript, and no matter how great the similarities between manuscripts, the glosses of two manuscripts are hardly ever completely identical».

<sup>9</sup> Villa 1984, 7.

<sup>10</sup> Avallé 2002, 25-26.

II. LAS GLOSAS A TERCENCIO: EL *COMMENTVM MONACENSE*

El *Commentum Monacense* (*CM*), formado por un *accessus* y una colección de glosas yuxtapuestas y precedidas por un lema extraído del texto de Terencio, toma su nombre del códice que lo conserva: München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 14420, ff. 79-144r (M)<sup>11</sup>. Estos folios constituyen solo la séptima de las diez unidades codicológicas —todas ellas de carácter gramatical o escolar— que forman el códice de Múnich. Posiblemente, estas habrían sido copiadas en lugares distintos entre los ss. IX-XIV, aunque, por compartir una misma temática, fueron reunidas en la forma actual en los siglos XIV o XV, cuando se encuadernó el códice en el monasterio de St. Emmeram de Ratisbona; de ahí el códice pasó a formar parte de los fondos de la Hofbibliothek de Múnich en 1811 y, posteriormente, de la actual BSB. Entre las diversas unidades que forman el códice, el ms. del *CM* habría sido copiado en torno al año 1000 en un monasterio de la localidad italiana de Brescia<sup>12</sup> y, para cuando fue insertado en su encuadernación actual se habría ya perdido el bifolio exterior del primer cuaderno —es decir, el folio anterior al actual f. 79 y el anterior al actual f. 85—, de manera que faltan el comienzo del *accessus* y las glosas referidas a *Andr.* 363-428. Está aceptada la idea de que el contenido del *CM* procede del margen y de la interlínea de un ms. anterior pero, puesto que M conserva indicios de ser copia de un ms. en el que el *accessus* y las glosas estaban ya en forma de texto continuo, es preciso postular un ms. intermedio entre M y el Terencio glosado del que procedería su contenido<sup>13</sup>.

Por tratarse de uno de los clásicos latinos más leídos durante la Edad Media —naturalmente, después de Virgilio—, el material de acompañamiento para la lectura de la obra de Terencio conservado en los mss. es relativamente numeroso<sup>14</sup>. El testimonio más antiguo al respecto nos lo ofrecen los denominados *scholia Bembina* (s. VI), copiados por dos manos de épocas diversas junto al texto de A, el ms. más antiguo que conservamos de Terencio<sup>15</sup>. Entre el material procedente de la Antigüedad los mss. medievales conservan otras dos obras: el comentario de Donato (s. IV) y el de Eugrafio (probablemente del s. V o VI)<sup>16</sup>. El primero de ellos, no atestiguado en mss. anteriores al s. XI, debió de haber sido en su origen un comentario independiente, pero pronto habría sido fragmentado para su inserción en los márgenes de los mss. Sucesivos procesos de desmembración y re-

<sup>11</sup> Se puede consultar el códice completo en la siguiente página web de la BSB: <http://daten.digital-sammlungen.de/0003/bsb00036895/images/> [consulta 7-V-2013]. Este aparece descrito, entre otros, en el catálogo de Bischoff 1940, 242, aunque en él no se haga mención alguna a los folios que contienen el *CM*; para el 2014 está prevista la publicación del catálogo de Helmer-Knödler. Debe de tratarse de un error la mención del catálogo de Glauche 1984 por parte Schorsch 2011, 7, ya que no es ahí donde se encuentra la descripción del códice; a continuación se señala más bibliografía acerca del *CM*.

<sup>12</sup> Acerca del origen y de la datación de M, v. Bischoff, 1972.

<sup>13</sup> Como indicio se han señalado, por ejemplo, los errores de copia que se observan en los lemas y en las glosas de M o la omisión del habitual signo de separación entre algunos conjuntos consecutivos de lema y glosa; v. al respecto Schlee 1893, 12, y Villa 1979, 9. Acerca de los modelos que se postulan para M remitimos, asimismo, a Villa 1984, 25.

<sup>14</sup> Munk Olsen 2009, 107-111, nos ofrece un *status quaestionis*; en esta obra de Munk Olsen encontraremos también la bibliografía imprescindible acerca de la lectura de Terencio en concreto y de los clásicos latinos en general.

<sup>15</sup> Las glosas de A fueron editadas por Umpfenbach 1867 y Studemund 1868 y 1882, aunque la edición más reciente es la de Mountford 1934, que sitúa la primera mano de los escolios en la primera mitad del s. VI y la segunda en un momento no anterior a la segunda mitad del s. VI (Mountford 1934, 4). Para la consulta de los escolios, contamos también con la edición facsímil de Prete 1970.

<sup>16</sup> Los dos comentarios fueron editados por Wessner 1902-1908. Como complemento a los testimonios manuscritos mencionados por Wessner para ambas obras, v. también Munk Olsen 2009, 107-108.

constitución habrían ocasionado la desaparición de la versión original de la obra de Donato ya en época temprana, por lo que desde prácticamente el comienzo de su transmisión habrían circulado diferentes versiones de esta; la versión del comentario que ha llegado hasta nosotros es, de hecho, más que un comentario orgánico, un conjunto fragmentario de escolios que, debido a su compleja transmisión, habría acogido glosas que originariamente no debieron de haber formado parte de la obra<sup>17</sup>. No menos complicada resulta la transmisión del comentario de Eugrafio, ya que los mss. que lo han conservado —ninguno de ellos anterior al s. x— reflejan dos redacciones diferentes de la obra; en general, estas dos versiones, conocidas con los nombres de recensión  $\alpha$  y  $\beta$ , transmiten una misma versión —presumiblemente abreviada— del comentario original, pero contienen, al mismo tiempo, glosas propias de cada una de ellas.

Como consecuencia de la consolidación de las comedias de Terencio en el *curriculum* escolar ya para la segunda mitad del s. ix, los mss. de ese siglo y siguientes conservan diversas obras creadas para la lectura de este autor. Dentro del material confeccionado en torno al s. ix tienden a diferenciarse, principalmente, dos composiciones que, aunque denominadas actualmente con el término *commentum*, constituyen en realidad dos conjuntos de glosas: el *CM* y el *Commentum Brunsiannum* (*CB*); el primero haría referencia al corpus conservado en M, mientras el segundo suele utilizarse para designar la anotación del ms. Halle, Marienkirche, 65 (s. x/xi, Alemania) (H), publicada —junto al texto de Terencio del ms.— por P. J. Bruns en 1811<sup>18</sup>. Pese a la tendencia a describir en estos términos el panorama de las composiciones utilizadas desde el s. ix para facilitar la lectura de Terencio, las complicadas relaciones entre el contenido de los diversos conjuntos de glosas conservados en los mss. medievales están, en gran medida, por aclarar todavía<sup>19</sup>; la mayoría de ellos se encuentra, además, aún inédita, ya que, dejando de lado la citada obra de Bruns y alguna que otra edición facsímil<sup>20</sup>, las principales publicaciones con las que contamos son las siguientes: la de las glosas del ms. Milán, Biblioteca Ambrosiana, H 75 inf. (s. ix/x, Francia) (F), elaborada por A. Mai en 1815; la de los escolios del ms. París, Bibliothèque nationale de France, lat. 12244 (s. ix ex., Francia), realizada por E. Kalinka en 1894; la de una selección de glosas de M, F y los mss. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 3868 (s. ix<sup>2/4</sup>, Francia o Lotaringia) (C), Firenze, Biblioteca Riccardiana, 528 (s. x/xi, tal vez Alemania) (E) y Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, 38 24 (s. x/xi, Alemania o Francia) (D), llevada a cabo por F. Schlee en 1893; la de algunas de las glosas inéditas de C, preparada por M. Warren en 1901<sup>21</sup>; y, finalmente, la edición parcial de M realizada en 2011 por F. Schorsch, donde, junto al *accessus*, se editan las glosas referidas a tres de las comedias de Terencio (*Andr.*, *Haut.* y *Phorm.*), conservadas, respectivamente, en los ff. 79r-92v, 105v-119r y 136r-144r del códice<sup>22</sup>.

<sup>17</sup> Zetzel 1975, 340, califica los escolios del comentario que conservamos como «miserable remains, repetitive, dull and incoherent in places». Grant 1986, 70, señala que el comentario, en su estado actual, no puede ser anterior al s. vii.

<sup>18</sup> Bruns 1811. Acerca del *CB* v. también Rand 1909, Riou 1973, id. 1976, id. 1978, id. 1997 e id.-Jeudy 1975, así como Jakobi 2007. Habría que hacer constar, en cualquier caso, que el término *CB* es utilizado por Riou para denominar una composición conservada solo parcialmente —y, además, de manera contaminada— en H pero, en cambio, de manera íntegra —y a veces en forma de texto continuo— en otros mss. medievales.

<sup>19</sup> Una hipótesis acerca de la relación entre las glosas de M y de otros mss. medievales se ofrece en San Juan, en prensa – b, donde se señala la bibliografía esencial al respecto. Para una visión de conjunto de la lectura de Terencio desde la Edad Media hasta el Humanismo resulta imprescindible la obra de Villa 1984.

<sup>20</sup> Principalmente las de Bethe 1903 y Jachmann 1929. En cuanto a los *accessus* o las *uitae*, v. Munk Olsen 2009, 107-111.

<sup>21</sup> Mai 1815, Kalinka 1894, Schlee 1893 y Warren 1901.

<sup>22</sup> Schorsch 2011. A continuación señalamos otros datos acerca de la transmisión y la edición del *accessus* conservado en M.

Pese a tratarse de un grupo pequeño de obras, el hecho de disponer de diversas ediciones relacionadas con las glosas conservadas en M<sup>23</sup> nos permite extraer conclusiones acerca de los principios según los cuales debe editarse este tipo de composiciones, ya que el *CM* no es ajeno a las características señaladas a propósito de los conjuntos de glosas. Tal y como podemos deducir a partir de la lista precedente, independientemente de la época en la que hayan sido ejecutados, los trabajos mencionados tienden a ofrecer por separado el material de cada ms.; la única excepción nos la ofrecería la obra de Schlee, donde las glosas de M, F, C, E y D se presentaban como testimonio de lo que Schlee denominó *Commentarius antiquior*, un hipotético conjunto compilado en un momento no muy avanzado de la Edad Media que podría contener secciones procedentes de la Antigüedad<sup>24</sup>. Estudios posteriores han puesto sobre la mesa nuevos datos que demuestran que la realidad de las glosas y los comentarios a Terencio transmitidos en los mss. medievales es notablemente más compleja de lo que Schlee supuso; en relación al *CM*, se considera, así, que este constituye un producto orgánico y acabado y su *accessus* y sus glosas han sido puestos en relación con el contenido de un grupo de mss. mayor que el considerado por Schlee —en algunos casos, además, en mayor medida que con aquellos—. El prólogo, conservado en numerosos mss. medievales y humanísticos, se conoce desde la edición de G. Ballaira con el nombre de *praefatio Monacensis* —sin duda, debido a la autoridad del códice de Múnich—, aunque el testimonio más antiguo nos lo ofrece el ms. Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 7900A (s. IX/X, Milán) (Pc)<sup>25</sup>. Por lo que a las glosas se refiere, una de las autoras que más ha contribuido al conocimiento de su historia es C. Villa, que a partir de la gran afinidad que los lemas y las glosas de M demuestran respecto al texto y a la anotación de Pc, ha situado en Milán el centro de difusión del material conservado en ambos mss.<sup>26</sup> La propia Villa ha señalado también una serie de mss. anteriores al s. XIV en los que «in percentuali diverse, glosse del Monacense affiorano»: entre otros, el ms. Oxford, Bodleian Library, Auct. F.6.27 (s. X/XI, Alemania) (Bd), utilizado en el entorno de la dinastía sajona de los Otones<sup>27</sup>.

### III. LAS EDICIONES DEL *COMMENTVM MONACENSE*

Por diversas razones, la edición de Schlee ha sido objeto de innumerables críticas. Uno de los puntos débiles de su obra radica en que se trata de una edición inexacta; los errores referentes a C fueron advertidos por Warren<sup>28</sup> y en relación a M son también innumerables los casos en los que el

<sup>23</sup> En relación a M disponemos también de la publicación del contenido de su primer folio (el f. 79r) por parte de Dziatzko 1894, 470 ss.

<sup>24</sup> Posteriormente Rand 1909 diferenciará los denominados *CM* y *CB* dentro del *Commentarius Antiquior* de Schlee, estableciendo esos dos comentarios como los principales productos de la actividad exegética llevada a cabo en el s. IX en torno al texto de Terencio.

<sup>25</sup> La edición de Ballaira 1968 toma como base el ms. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 11455 (s. XV, Italia) pero también tiene en cuenta Pc y el ms. Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 7902 (s. XI, Francia). Acerca de la tradición de este *accessus* remitimos, especialmente, a Villa 1984, 30-31 y 158-159, y a Munk Olsen 2009, 109.

<sup>26</sup> Villa 1984, 23 ss. El material conservado en M y Pc se relaciona también —de manera muy estrecha—

con el de los mss. que se consideran descendientes del Terencio de Pietro da Moglio: Milano, Biblioteca Ambrosiana, A 33 inf. (a. 1408, Italia); Roma, Biblioteca Corsiniana (Accademia Nazionale dei Lincei), Rossi 63 (43 G 21) (s. XV, norte de Italia, tal vez Bérgamo); Reggio Emilia, Biblioteca Municipale, Turri C 17 (s. XV, Italia) y, finalmente, London, British Library, Egerton 2909 (a. 1419, Italia). En relación a estos mss. remitimos también a Villa, 1984, donde se señala la bibliografía esencial al respecto.

<sup>27</sup> La lista de mss. es señalada por Villa 1984, 29-30; a todos ellos habría que añadir también, entre otros, el resto de los mss. utilizados por Schlee. Por lo que se refiere al ms. Bodleiano, v. Villa 1984, 101 ss.

<sup>28</sup> Warren 1901.

contenido del ms. no se corresponde con lo reflejado en la edición de Schlee; la siguiente glosa relativa a *Andr.* III, 1 (459), conservada en D, M y C, se edita, por ejemplo, de la siguiente manera:

Ista Mysis ancilla erat Glycerii, quam miserat ad Lesbiam, ut partum exciperet. et dum veniret secum, loquitur de viris, qui non contra mulieres firmam haberent amicitiam. et Lesbia dicebat, quod non esset fides in viris. attamen Mysis verba eius confirmabat dicens: Ita pol et q. s. *DMC*.

Pero lo que en realidad conserva M (f. 85r) es lo siguiente<sup>29</sup>:

Ista Misis ancilla erat Glycerii, quam miserat ad Lesbiam ut partum exciperet, et, dum secum veniret, loquitur de uiris qui non contra mulieres firmam haberent amicitiam, et Lesbia dicebat quod non esset fides in uiris. Attamen Misis uerba eius confirmabat.

Ita pol quidem res est] In itinere cum ueniret ad partum, ei hoc dicebat.

Poco más adelante, Schlee edita así la siguiente glosa relativa a *Andr.* 532 (52):

*Chremem*] video vel habeo. certe video ipsum Chremetem venientem ipso tempore id est in ipsa opportunitate, quia ad eum ibam.

Cuando, en realidad, lo que encontramos en M (f. 86r) es lo siguiente:

Ipsa tempore] idest “ipsa oportunitate”; “certe uideo ipsum Chremetem uenientem ipso tempore, idest ‘in ipsa oportunitate’, quia ad eum ibam”. Eccum] idest “ecce illum”. Ipsum] scilicet “Chremetem uideo” uel “abibo”.

La edición de Schlee está repleta de ejemplos similares, que consideramos superfluo enumerar aquí habida cuenta de que el principal punto débil de esta obra reside en su planteamiento metodológico. Ya en 1909 E. K. Rand hacía la siguiente afirmación en relación a ella, comparándola con la edición realizada previamente por Bruns:

For our present purpose the Halensis is important in that Bruns edited with the text its scholia too. Moreover, he edited them after the only proper method. Schlee’s attempt to sift ancient from mediaeval material proved, as we have seen, both disastrous and futile. ... The publication of everything in M, with all its monstrosities and superfluities, would have been of vastly more service to scholarship than illustrative selections compiled, in some cases inaccurately, from various MSS. (Rand 1909, 366).

Y más recientemente los problemas metodológicos de la obra de Schlee han sido descritos por Villa en los siguientes términos:

Questi commenti sono stati pubblicati in una malfida edizione dallo Schlee, che senza alcuna preoccupazione critica, si limitò a raccogliere le glosse che gli parvero più significative, estraendole indiscriminatamente da diversi codici di commedie di Terenzio ... L’operazione è arbitraria e del tutto inadeguata alla complessità del problema, tanto più che in un caso, quello del Monacense, il commento alle sei commedie non è costituito da una serie di glosse sparse inserite in un codice di Terenzio, ma è un prodotto ben più organico e complesso, con un testo continuo nel quale anche i lemmi hanno singolare rilevanza per la ricostruzione di un manoscritto perduto. (Villa 1984, 6-7)

<sup>29</sup> Transcribimos el pasaje introduciendo una puntuación alternativa a la propuesta por Schlee.

Indudablemente, sería injusto no reconocer a este autor el mérito de haber sido uno de los pioneros en el estudio de las glosas del ms., pero no cabe duda de que, por haber utilizado el contenido de los mss. para editar, de manera absolutamente arbitraria y sin fundamentos textuales, el texto de una obra cuya existencia es meramente conjetural, la edición de Schlee adolece de un gran problema de método y no resulta del todo útil para el estudio del *CM*.

En la línea de lo señalado, entre otros, por Rand, la reciente edición de Schorsch del *CM* está hecha a partir de un único ms. (M). A pesar del gran avance que una edición de estas características supone, consideramos que el contenido exacto de M no siempre queda aquí bien reflejado —lo cual es, en cierto modo, inevitable en toda edición y ocurre sobre todo en relación al contenido de los primeros folios de M, donde la tinta es menos visible que en el resto del ms.—; señalaríamos, por ejemplo, casos como los de las siguientes glosas referidas a *Andr.* —respetamos la negrita y la cursiva de la edición de Schorsch—:

|                  | Schorsch  | Nueva propuesta de transcripción  |
|------------------|---|---|
| <i>Andr.</i> 22  | <b>Ut quiescant</b> de accusatione <sup>i</sup> mea.<br><sup>i</sup> adeoracione <i>M.</i> de accusatione <i>Jakobi</i>   | Vt quiescant] “a detractone mea”. (f. 79v)  |
| <i>Andr.</i> 190 | <b>In viam</b> in meliorem <sup>i</sup> partem deferendo meretricem.<br><sup>i</sup> inl oriam <i>M.</i> in meliorem <i>Deufert.</i>  | In uiam] “in bonam partem deserendo meretricem”. (f. 82r)   |
| <i>Andr.</i> 206 | <b>Nihil loci est s(egnitiae) n(eque) s(ocordiae)</b> idest non est locus segnitiae, sed potius calliditatis adhibendae, qualiter ego et tuus <sup>i</sup> filius <sup>ii</sup> Pamphilus evadere possumus insidias senis.<br><sup>i</sup> †††† <i>M.</i> tuus <i>Schorsch.</i> <sup>ii</sup> ††††† <i>M.</i> filius <i>Schorsch.</i> | Nihil loci est s(egnitiae) n(eque) s(ocordiae)] idest “non est locus segnitiae, sed potius calliditatis adhibendae, qualiter ego et dominus meus Pamphilus evadere possumus insidias senis”. (f. 82v) |
| <i>Andr.</i> 219 | <b>Decreverunt</b> idest stabili firmamento divi<s> dicaverunt <sup>i</sup> .<br><sup>i</sup> divis <i>Schorsch.</i>  | Decreuerunt] idest “stabili firmamento diuidicauerunt”. (f. 82v)  |
| <i>Andr.</i> 227 | <b>Imprudentem</b> idest improvisum <sup>i</sup> ; incautum.<br><sup>i</sup> improedum <i>M.</i> improvisum <i>Br.</i> <sup>30</sup>  | Imprudentem] idest “improuidum”, “incautum”. (f. 82v)   |

En la edición de Schorsch se encuentran más ejemplos de este tipo aunque quisiéramos llamar la atención sobre una glosa referida a *Andr.* 171, editada de la siguiente manera:

<sup>30</sup> «*Br.*» hace referencia a la edición de Bruns 1811.

**I pre] duae sunt portae<sup>i</sup> scilicet; idest vade ante me.**

<sup>i</sup>partae *M.* portae *Schorsch.*

Esta glosa da lugar a la siguiente afirmación respecto al contenido del *CM* en la introducción de la edición:

Ebenso hat das *commentum Monacense* eine Note zum *Bühnenbild*: ‚Andr. 171 I pre] duae sunt portae scilicet.‘ (Schorsch 2011, 16).

Sin embargo, en realidad, lo que contiene *M* (f. 81v) no es sino una referencia a las *partes orationis* —aludidas también en otras de las glosas del ms.—:

I pre] duae sunt partes, idest “uade ante me”.

Si bien es cierto que se trata de glosas escritas en una tinta que se ha aclarado con el paso del tiempo, habría bastado recurrir a *Pc* —que, ciertamente, está copiado en una letra minúscula, entendida en el sentido vulgar del término, y con una tinta que también se ha ido desvaneciendo hasta el punto de hacerla apenas legible en buen número de ocasiones— para corroborar nuestras lecturas de *M*, ya que el códice parisino nos ofrece las mismas lecciones que hemos señalado para el primero. En efecto, el conjunto de glosas conservado en *M* es una composición única, lo cual no significa que no existan otros mss. que puedan ayudar a elucidar el texto del *CM*. Tal y como se observa en los ejemplos anteriores, el propio Schorsch recurre a algunas de las glosas a Terencio publicadas hasta la fecha —no solo por Bruns y Schlee, sino también por Mai y Warren<sup>31</sup>— pero deja sin cotejar mss. cuyas glosas se relacionan estrechamente con las de *M*, incluso las de un ms. tan cercano al de Múnich como *Pc*. En este sentido, cabe señalar que en la introducción que precede a su edición Schorsch demuestra haber confundido *Pc* —cuya signatura es, como ya sabemos, Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 7900A— con el ms. Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 7900 (s. IX med., Corbie), que conserva también el texto de Terencio y algunas glosas en relación a los primeros versos de *Andr.* pero que no demuestra respecto al contenido de *M* una similitud comparable a la de *Pc*:

Der Codex *Paris. lat. 7900A* hat ... Scholien zu *Andr. 78/79* ... bis *Andr. 214* ..., danach nur vereinzelt Glossen. (Schorsch 2011, 20 n. 94)

*Pc*, sin embargo, no solo habría ayudado a interpretar glosas como las anteriores, sino también otras muchas; por ejemplo, las siguientes referidas a *Andr.*:

|                 | Schorsch   | <i>Pc</i>  |
|-----------------|--|--|
| <i>Andr. 84</i> | <b>Venientis</b> de domo illius; “venientis” et “abeuntis” accusativi sunt; “abeuntis” a domo <sup>i</sup> scilicet. | Venientis de domo illius aut abeuntis accusatiuis. s. ad domum |
|                 | <sup>i</sup> domum <i>M.</i> domo <i>Schorsch.</i>   |  |

<sup>31</sup> La indicación «Warren 1911» de Schorsch 2011, 20 n. 91 y 66, haría referencia —suponemos— a la edición de Warren 1901.

|                  |   |   |
|------------------|---|---|
| <i>Andr.</i> 163 | <b>Quapropter</b> subintellege: hoc faciet {hoc} <sup>i</sup> Davus.<br><br><sup>i</sup> {hoc} <i>Schorsch.</i>   | <b>Quapropter</b> <sup>s. faciet hoc</sup> Dauus                  |
| <i>Andr.</i> 740 | <b>Revertor</b> {ecce eccum} <sup>i</sup> scilicet ad Simonem.<br><br><sup>i</sup> {ecce eccum} <i>Schorsch.</i>  | <sup>secum</sup> <b>Reuertor</b> <sup>ad Simonem</sup>            |
|                  | Schorsch  | Pc (in margine)   |
| <i>Andr.</i> 767 | <b>Animadvertendum</b> ... istud facinus quod audio, ut Pamphilo <sup>i</sup> hic puer sit ...<br><br><sup>i</sup> pamphilus <i>M. Pamphilo Schorsch.</i> | ... istud facinus quod audio, ut Pamphili filius hic puer sit ... |
| <i>Andr.</i> 978 | <b>Hac</b> idest in hanc partem; idest in domum <sup>i</sup> Glycerii.<br><br><sup>i</sup> a domo <i>M. in domum Schorsch.</i>                            | In hanc partem, ad domum Glycerii                                 |

Pc también corrobora conjeturas avanzadas en la edición de Schorsch; por ejemplo, las de las siguientes glosas:

|                  |  |  |
|------------------|--|--|
|                  | Schorsch   | Pc                                     |
| <i>Andr.</i> 776 | <b>Hunc</b> scilicet puer<um> <sup>i</sup> .<br><br><sup>i</sup> puerum <i>Schorsch.</i>                   | hunc <sup>puerum</sup>                 |
| <i>Andr.</i> 854 | <b>Audias</b> scilicet quod dicit <sup>i</sup> quidam.<br><br><sup>i</sup> dicis <i>M. dicit Schorsch.</i> | quod <b>audias</b> <sup>dicit</sup>    |
| <i>Andr.</i> 960 | <b>Inmortalitas</b> scilicet me<ae> <sup>i</sup> voluptatis.<br><br><sup>i</sup> meae <i>Schorsch.</i>     | inmortalitas <sup>meę uoluptatis</sup> |

Y ofrece variantes que podrían ayudar a entender el contenido de glosas como la siguiente, señalada como ejemplo de algunos de los errores de la edición de Schlee:

|                  |   |  |
|------------------|---|--|
|                  | Schorsch  | Pc   |
| <i>Andr.</i> 532 | <b>Ipsum</b> scilicet Chremetem, video vel adibo <sup>i</sup> .<br><br><sup>i</sup> abibo <i>M. adibo Schorsch.</i> | eccum <sup>ecce illum</sup> Cremetem <b>ipsum</b> <sup>s. uideo uel habebo</sup> |

Asimismo, Pc sirve para corroborar correcciones introducidas por Schorsch con la ayuda de las ediciones de Bruns y/o Schlee; por ejemplo, en las siguientes glosas referidas a *Andr.*:

|                  | Schorsch  | Pc                            |
|------------------|---|-------------------------------|
| <i>Andr.</i> 265 | <b>Hunc</b> Pamphilum <sup>i</sup> .<br><sup>i</sup> <i>scr.</i> Pamphilum] hunc <i>M.</i> Hunc] Pamphilum <i>Br.</i> | hunc <sup>Pamphilum</sup>     |
| <i>Andr.</i> 302 | <b>E Davo</b> idest ex uxo{re} <sup>i</sup> Davi.<br><sup>i</sup> ex ore <i>Br.</i>                                   | E Dauo <sup>ex ore Daui</sup> |
| <i>Andr.</i> 585 | <b>Adeo</b> idest multum <sup>i</sup> .<br><sup>i</sup> multam <i>M.</i> multum <i>Br. Schl.</i>                      | adeo <sup>multum</sup>        |

Casos como los anteriores se encuentran también entre las glosas referidas a *Haut.* o *Phorm.*; por ejemplo, en esta relativa a *Haut.* 595 —nótese al respecto la similitud entre *erilio* y *csilio* (la forma abreviada de *consilio*)—:

|                  | Schorsch  | Pc                       |
|------------------|---|--------------------------|
| <i>Haut.</i> 595 | <b>Illo</b> scilicet erili <sup>i</sup> <filio> <sup>ii</sup> .<br><sup>i</sup> erilio <i>M<sup>1</sup></i> . erili <i>corr. M<sup>2</sup></i> <sup>ii</sup> filio <i>Schorsch.</i> | Illo <sup>consilio</sup> |

en esta otra referida a *Haut.* 900:

|                  | Schorsch   | Pc                                   |
|------------------|--|--------------------------------------|
| <i>Haut.</i> 900 | <b>Mitto</b> promitto <sup>i</sup> ; scilicet verba placationis.<br><sup>i</sup> <i>scr.</i> pro   mitto <i>M.</i> | o <sup>mitto</sup> uerba placationis |

o en la siguiente, referida a *Haut.* 1010, que deberíamos fraccionar —entendiendo, por un lado, *Quam quidem r(edeat)* (*Haut.* 1010)] *idest* “*antequam*” y, por otro, *Ego hoc faciam* (*Haut.* 1012)] *licet tu loquaris*— a la luz del contenido de la siguiente glosa de Pc relativa a *Haut.* 1012:

|                   | Schorsch  | Pc  |
|-------------------|---|---|
| <i>Haut.</i> 1012 | <b>Quam quidem r(edeat)</b> idest <i>antequam</i><br><i>licet tu loquaris</i> . | Ego hoc faciam <sup>licet tu loquaris</sup> |

El recurso a Pc habría evitado, además, intervenciones como la de la siguiente glosa referida a *Andr.* 344, donde es posible que la glosa de M sea reflejo de la adición *uocat*, característica de los mss. que se incluyen en la denominada familia  $\theta$  de la tradición textual terenciana<sup>32</sup>:

|                  | Schorsch                                | Pc                       |
|------------------|---|--------------------------|
| <i>Andr.</i> 344 | <Da> vocat <sup>i</sup> : “o Pamphile”. | qui me uocat? o Pamphile |
|                  | <sup>i</sup> scr. Vocat] ó Pamphile M.  |                          |

Ejemplos como los anteriores evidencian la importancia que tiene el recurso a otros mss. en el caso de composiciones para cuya edición partimos, como ocurre con el *CM*, de un único ms. En este sentido, además de Pc, también las glosas de otros mss. que han sido puestas en relación con las de M contribuyen a aclarar el sentido de muchas de las glosas del *CM*, por ejemplo, las de Bd. En ocasiones las glosas de Bd permiten aclarar el sentido de determinadas glosas del *CM* en la misma medida que Pc; por ejemplo en la siguiente glosa relativa a *Haut.* 894 —en la que, además, cabría notar *ita* en lugar del *ista* que leemos en M—:

| Schorsch  | Pc  | Bd   |
|---|---|--|
| <b>Non</b> scilicet est mentitus qui ita dixit. | non mentitus est CR. quid qui ista dixit non? | non s. est mentitus ... quid non? qui ista dixit |

Pero Bd ayuda también a elucidar el contenido de determinadas glosas del *CM* en casos en los que Pc, por diversos motivos —por ejemplo, por no contener una glosa similar o por resultar ilegible—, no puede hacerlo; ese sería el caso de las siguientes glosas relativas a *Haut.* 877 —que cabría interpretar como <*Caudex stipes asinus plumbeus*>] *elogia in stultum, i. nota* a partir de la glosa de Bd ad loc.— o a *Haut.* 1039:

|                   | Schorsch  | Bd                         |
|-------------------|---|----------------------------|
| <i>Haut.</i> 877  | <b>Plumbeus</b> idest ponderosus. Elogia in stultum <sup>i</sup> , i. notę. | elogia in stultum, i. nota |
|                   | <sup>i</sup> scr. Elogia in stultum] M.                                     |                            |
| <i>Haut.</i> 1039 | <b>Non quęris</b> scilicet patri.   | non quaeris scilicet patri |

<sup>32</sup> V., al respecto, San Juan, en prensa – a.

## IV. CONCLUSIÓN

Creemos, en fin, que los ejemplos aducidos son suficiente para observar que a la hora de editar conjuntos de glosas únicos y singulares es muy conveniente, cuando —como en el caso concreto del *CM*— existen mss. excepcionalmente próximos al que se ha tomado como referencia, tenerlos en cuenta. Sin intención de obviar el gran valor que tienen las ediciones publicadas hasta la fecha, esperamos, en este sentido, que los datos aportados aquí puedan servir como punto de partida para futuros trabajos acerca del *CM* o de otros conjuntos de glosas cuya edición plantee problemas similares a los señalados en relación a la composición conservada en M<sup>33</sup>.

ENARA SAN JUAN  
UPVIEHU  
enara.sanjuan@ehu.es

## BIBLIOGRAFÍA

- AVALLE, D. S., 2002, *Principi di critica testuale*, Padova / Roma: Antenore.
- BALLAIRA, G., 1968, «Praefatio 'Monacensis' ad Terentium quae integra in Cod. Vat. Lat. 11455 asservatur», *BollClass* 16, 13-24.
- BETHE, E., 1903, Terentius, *Codex Ambrosianus H 75 inf. phototypice editus*, Leiden: Sijthoff.
- BISCHOFF, B., 1940 [= 1960], *Die süddeutschen Schreibschulen und Bibliotheken in der Karolingerzeit, I. Die Bayrischen Diözesen*, Wiesbaden: Harrassowitz.
- , 1972, «Das Güterverzeichnis des Klosters Ss. Faustino e Giovita in Brescia aus dem Jahre 964», *IMU* 15, 53-61.
- BRUNS, P. I., 1811, *Terentii Afri comoediae sex. Textum ad fidem codicis Halensis antiquissimi, criticis nondum cogniti edidit*, Halle: Renger.
- CLAUSEN, W. V., ZETZEL, J. E. G., 2004, *Commentum Cornuti in Persium*, München / Leipzig: K. G. Saur.
- DZIATZKO, K., 1894, «Zu Terentius im Mittelalter», *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 149, 465-477.
- GLAUCHE, G., 1984, *Katalog der lateinischen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek. München: Clm 28255-28460* [*Catalogus codicum manu scriptorum Bibliothecae Monacensis IV, Ps. 8.*], Wiesbaden: Harrassowitz.
- GRANT, J. N., 1986, *Studies in the Textual Tradition of Terence*, Toronto: University of Toronto.
- HAMESSE, J., 1995, «Parafraasi, florilegi e compendi», en: Cavallo, G., Leonardi, C., Menestò, E. (eds.), *Lo spazio letterario del medioevo. 1. Il medioevo latino*, Roma: Salerno, III, 197-220.
- HELMER, F., KNÖDLER, J., en preparación, *Katalog der lateinischen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München: Die Handschriften aus St. Emmeram in Regensburg: Clm 14401-14540, neu beschrieben von Friedrich Helmer und Julia Knödler*. [*Catalogus codicum manu scriptorum Bibliothecae Monacensis IV, Ser. nov. Ps. 2. 4.*], Wiesbaden: Harrassowitz.
- HOLTZ, L., 1984, «Les manuscrits latins à gloses et à commentaires de l'Antiquité à l'époque carolingienne», en: QUESTA, C., RAFFAELLI, R. (eds.), *Il libro e il testo*, Urbino: Università degli Studi di Urbino, 139-167.
- , 1995, «Glosse e commenti», en: Cavallo, G., Leonardi, C., Menestò, E. (eds.), *Lo spazio letterario del medioevo. 1. Il medioevo latino*, Roma: Salerno, III, 59-111.
- JACHMANN, G., 1929, *Codex Vaticanus Latinus 3868 picturis insignis ex auctoritate Bybliothecae Apostolicae Vaticanae phototypice editus*, Leipzig: Harrassowitz.

<sup>33</sup> Quisiéramos aprovechar la ocasión para anunciar que está a la espera de publicación la edición íntegra del *CM* que hemos preparado tomando como base el texto de M y recogiendo en el aparato las lecciones de aque-

llos mss. estrechamente relacionados con el códice de Múnich —principalmente de Pc— que sirven para aportar luz sobre el texto de aquel.

- JAKOBI, R., 2007, «Das Commentum Brunsonianum», en: Kruschwitz, P. W., Ehlers, W., Felgentreu, F. (eds.), *Terentius poeta*, München: Beck, 37-49.
- KALIKA, E., 1894, «Analecta Latina: I. Scholia ad Terentium», *WS* 16, 78-85.
- LAW, V., 1997, *Grammar and Grammarians in the Early Middle Ages*, London: Longman.
- MAI, A., 1815, *M. Acci Plauti fragmenta inedita, item ad P. Terentium commentationes et picturae ineditae*, Mediolani.
- MOUNTFORD, J. F., 1934, *The Scholia Bembina*, London: Odre & Staughton.
- MUNK OLSEN, B., 2009, *L'étude des auteurs classiques latins aux XI<sup>e</sup> et XII<sup>e</sup> siècles*, IV. 1, Paris: CNRS.
- PRETE, S., 1970, *Il codice di Terenzio Vaticano latino 3226. Saggio critico e riproduzione del manoscritto*, Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana.
- RAND, E. K., 1909, «Early mediaeval commentaries on Terence», *CPh* 4, 359-389.
- RIOU, Y.-F., 1973, «Essai sur la tradition manuscrite du Commentum Brunsonianum des Comédies de Térence», *RHT* 3, 79-113.
- , 1976, «Le Commentum Brunsonianum des Comédies de Térence dans le *Clm 29004c*», *Latomus* 145, 315-323.
- , 1978, «Gloses et commentaires des comédies de Térence dans les manuscrits de la bibliothèque du monastère San Lorenzo el Real de l'Escorial», en: Cambier, G., Deroux, C., Preaux, J. (eds.), *Lettres latines du Moyen Âge et de la Renaissance*, Bruxelles: Latomus, 18-38.
- , 1997, «Les commentaires médiévaux de Térence», en: Mann, N., Munk Olsen, B. (eds.), *Medieval and Renaissance scholarship. Proceedings of the Second European Science Foundation Workshop on the Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance (London, The Warburg Institute, 27-28 November 1992)*, Leiden / New York / Köln: Brill, 33-49.
- , JEUDY, C., 1975, «Tradition textuelle et commentaire des auteurs classiques latins conservés dans les manuscrits de la Bibliothèque Vaticane», en: *La cultura antica nell'Occidente latino dal VII all'XI secolo*, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 179-229.
- RIZZO, S., 1979, *La tradizione manoscritta della Pro Cluentio di Cicerone*, Genova: Istituto di filologia Classica e Medievale.
- SAN JUAN, E., en prensa, a, «El texto de Terencio: nuevos datos a la luz del *Commentum Monacense*», *Emerita*.
- , en prensa, b, «Glosas y comentarios medievales a Terencio: una hipótesis acerca de la formación del *Commentum Monacense* y de la historia de la comentarística terenciana».
- SEGRE, C., 1992, «Per una definizione del commento ai testi», en: Besomi, O., Caruso, C. (eds.), *Il Commento ai Testi. Atti del seminario di Ascona 2-9 ottobre 1989*, Basel / Boston / Berlin: Birkhäuser, 3-14.
- SCHLEE, F., 1893, *Scholia Terentiana*, Leipzig: Teubner.
- SCHORSCH, F., 2011, *Das commentum Monacense zu den Komödien des Terenz. Eine Erstedition des Kommentars zu ‚Andria‘, ‚Heautontimorumenos‘ und ‚Phormio‘*, Tübingen: Gunter Narr.
- STUEMUND, W., 1868, «Über die Editio princeps des Terenz-Scholien des Codex Bembinus», *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 97, 546-571.
- , 1882, «Über die Editio princeps des Terenz-Scholien des Codex Bembinus», *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 125, 51-63.
- UMPFENBACH F., 1867, «Die Scholien des Codex Bembinus zum Terentius», *Hermes* 2, 337-402.
- VILLA, C., 1979, «Denique Terenti dultia legimus acta ...? una 'lectura Terenti' a S. Faustino di Brescia nel secolo IX», *IMU* 22, 1-44.
- , 1984, *La 'Lectura Terentii'. I. Da Ildemaro a Francesco Petrarca*, Padova: Antenore.
- WESSNER, P., 1902-1908 [= 1966], *Aeli Donati quod fertur Commentum Terenti. Accedunt Eugraphi commentum et scholia Bembina*, Leipzig: Teubner, I-III.
- WARREN, M., 1901, «Unpublished Scholia from the Vaticanus (C) of Terence», *HSPh* 12, 125-136.
- WIELAND, G., 1998, «Interpreting the Interpretation: The Polisemy of the Latin Gloss», *JML* 8, 59-71.
- ZETZEL, J. E. G., 1975, «On the History of Latin Scholia», *HSPh* 79, 335-354.
- , 2005, *Marginal Scholarship and Textual Deviance: The "Commentum Cornuti" and the Early Scholia on Persius*, London: Institute of Classical Studies.